

LATIGO.

PERIODICO SATIRICO-BURLESCO.

PRECIO DE SUSCRICION

En Buenos Ayres, 20 pesos moneda corriente
cada 6 números y 10 reales fuertes en el Exterior.

SE PUBLICA LOS

Jueves y Domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION

En todas las librerías de Buenos Ayres y en
la Imprenta, calle Loya 63.

LÁTIGO

TEATRO DE LA GUERRA

(Correspondencia)

Dentro da Uruguayana, Setembro 18 de 1865

En nome de Deus, da santissima virgem de sua
mai e de todos os santos, &c.

Heis a qui vosso prezadissimo correspondente,
olhando para os ceos enaicao de graças do espirito
Santo que o tem tirado com toda felicidade da
terrivel jornada de Uruguayana! O ho para todo
os lados, para as trincheiras, para as covas, mex-
mo para os paraguayos, rindidos e ainda nao posso
acreditarme que estou dentio da praça, que sou
um dos vencedores. Tal es o gozo de que me en-
contro possuido.... Tamben ô digo, se nao tivesse
sido á presenca do imperador e de tantos generaes
e personagens brasileiros, outro galho cantarís.

Tenho sido profeta, meu amigo: na minha carta
do nove eu dizia:—"a praça terá de ser apanhada
"sem sangue e sem fogo." E os acontecimentos
derame á raçao.

Vou entrar nos detalhes.

Asim que a rendicao foi assignada e que os co-
bardes inimigos ficaram presos fora da cidade, os
bizarros batalhoes brasileiros, tiveram a honra de
serem os primeiros en penetrar.

Esta importante operacao, verificouse com todas
as regras da guerra. Mandouse primeiro, que os
engenheiros praticassem da maneira mas seria, um

reconhecimento das trincheiras. Feita esta opera-
cao, e nao resultando d'ella que os paraguayos ti-
vissem carregado as minas de que muito falabase,
em nosso campamento, com particularidade nos
corpos das campanhas de Paysandú e Montevideo
entao, digo, desplego-se en guirrilha um batalhao
com a ordem terminante de avanzar, e, seguido de
perto de toudo ô exercito entrou meu amigo, en-
trou sim, com á arma ao braço e com are resolto
e marcial!

Causa-me verdadeira magra, o triste estado a
que tinham reducido os paraguayos a cidade!

Nao ha uma soa rua, que nao conte vinte o
trinta cadaveres de cavalhos e boyes. Nao posso
explicarme como esses diavos de paraguayos que
sintian tanto valor para devorar as bestias ni ti-
verao ô coragem de bregar com nossos.

Conhese se primeira olhada que á cidade nao
tein sido barrida de ha mais de un mes. En toulas
partes sintese mau cheiro. E gente muito porca, o
soldado paraguayos.

Estao reunindo datos para a seguinte corres-
pondenza.

Hoje nao tenho tempo. Vao dous mulequís pa-
raguayos, que me regulou o consejeiro Ferraz e
que eu mando a vossa mercede como uma teste-
munha de minha amizade. Os chefes argentinos
e cisplatinos tein feito muitos presentes d'esta na-
turaliza a suas familias e relaçoens. Eu nao quero
ser menos.

Fidelino.

FENOMENOS.

Estamos en la época de los fenómenos, me dije, el otro día, cuando vi que el Imperio había tomado á su cargo los asuntos de la Uruguayana y nosotros desempeñábamos un rol de segundo orden.

¿Y quién hubiera pensado de otro modo, al ver á Venus con las armaduras de Marte?

Lo creía y me ratifico: estamos en época de fenómenos, y á fé que ha sido fecundo el año 1865!

Primero fué Paysandú; allí un varón se hizo vizconde, sin haber hecho mas que retirarse, todo lo posible del fuego enemigo, y hacerlo impunemente sobre la plaza.

Segundo, Montevideo: el Imperio entró, como siempre, sin gastar un cartucho. ¡Maldita pólvora Imperial, que solo se ha de gastar en salvas!

Lo mismo hizo Lecor, también entró á la plaza, sin quemar un grano del incienso de la guerra. La diferencia que mediaba entonces, era que un *gobierno amigo* se empeñó para espulsarlo y hoy por el contrario, se empeñó por abrirle las puertas. Y le habría dado municiones, si ellos fueran capaces de consumirlas como se las dió poco antes.

Estamos pues en épocas fenomenales, no cabe duda.

Pisan el campamento, *tres emperadores; dos príncipes! tres ó cuatro condes!* algunos mariscales! *dos duques!* varios marqueses! trece ó catorce generales; varios tenientes y capitanes generales, el mayordomo de S. M. y el caballero. ¿Y para que? Para probarle á Lopez, que es el primer animal con espada, y la primera maula bajo cuyas órdenes, se puso un ejército de autómatas que saben morir como Espartanos y pelear como camellos.

Vaya una gracia! Digan huevo, con la boca cerrada?

Jamas he sido militar, por que le tiritó á las armas y á la guerra, parece que hubiera nacido en el Amazonas! pero sí, como es probable, Lopez marcha en adelante lo mismo que hoy, me lo metería en la faltriquera, tan seguro como que, el imperio solo, ya lo habia hecho compadre *mais de vaiba que de medo.*

Ya se habia hecho proverbial el valor Paraguayo; cada uno de nosotros, veia en los escuálidos y sucios soldados de Lopez, unas especies de fieras dispuestas á morir antes que entregar el mal fusil recibido y desobedecer la orden de su señoría ilustrísima el Sr. Obispo; el cual sea dicho de paso, si echa bendiciones á los guerreros, como escribe cartas, dando gracias por el obsequio de un tintero, lo debe hacer con muy mala ortografía y peor redaccion. Bah! talento de obispo Paraguayo y disposiciones guerreras en los imperiales, que me las clave en la frente!

Todos esperaban que Duarte cantara en mal latin un *de profundis* á Estigarribia, antes que verlo rendido, pero, ya lo dije: estamos en plena época de fenómenos: á Estigarribia, se le ocurrió no dar un solo paso á la tumba y si, todos los necesarios para llegar hasta donde estuviera el pabellon del Imperio bajo cuyo amparo se colocaba.

Aquí fué la grito de los aparaguayados:—Miserable! decia uno—Cobarde! le agregaba otro y los mas empecinados, gritaban: ¡indigno Paraguayo!

Todo eso está muy bien, pero tengan un poco de calma, señores; calma que todo se arreglará.

—Es que debió preferir, las banderas Argentina ó Oriental.

—Lo niego. Esca se glorian en cubrir á Duarte y sus esforzados compañeros, en Yatay; pero una maula semejante! que se vaya con la música á otra parte; no faltaba donde ir como no le faltó, por que las afinidades se buscan.

Hay otro fenómeno que haré notar, por conclusion. "Pelearemos á la sombra del humo de los cañones" decia Estigarribia, parodiando la frase inmortal del inmortal Leonidas.

Semejante modo de hablar enjendró esperanzas en cuanto espíritu se conmueve con los episodios que hacen honor á la humanidad, y dan fama y nombradía á la América, como el de Paysandú.

Por mi parte, habia preparado la lira para hacer una Elejia digna del imitador de Píria.

Peléme la frente; quede afeitado y sin visita, idéntico á Don Pedro que vino (A VER) una tragedia y dió con un sainete mal representado y peor concluido. Segun el Carancho, así es el nido.

Compárense la fecha de la nota de Estigarribia y la llegada de los condes, marqueses, príncipes, caballerizos y mayordomos. La primera fué, mucho antes, ¿es verdad?

Pues vñ vñ. á ver resuelto el fenómeno, en un santi-amén.

A maula, maula y medio, dijo Estigarribia y clavó el pieo.

Hé ahí resuelto los fenómenos.

—oo—

TAMBIEN POR ALLA

"Tocad á la victoria" dijo Juana d'Arc despues de su primer consejo de generales, para marchar sobre los Ingleses.—

"Decretamos la Victoria," dijo nuestro *jóven general* á quien estoy por llamar, Don Juan de Arco por el plájio.

"Marchad á morir de hambre en Uruguayana," dijo Solano Lopez, imitando á Juana y á Don Juan.

Don Juan está á medio adivinar, segun dicen; y Lopez adivinó como un profeta; pues apesar de que acostumbra sus paraguayos á no comer, por esta vez tuvieron hambre: seria que no estaban bien disciplinados.

Dicen, ignoro el fundamento, que tambien al mariscal (de la Asuncion) lo ha dado por penetrar el porvenir, pronunciando en alta voz sus profecias, y la verdad es, que respecto á Uruguayana, salió todo, al pié de la letra.

"Id dijo, á la escuadra, el 11. de junio, perded las chatas con mis mejores cañones y apesar de serme posible mandar refuerzo y tomar prisioneros los buques anemigos, no lo haré y el hecho será infructuoso." Y la escuadra vino y el resultado fué, con pelos y señales como lo previó el *Carai Guazú*.

Segun cuentan personas que se llaman bien informadas, ha sabido ya el suceso de Uruguayana y con aire de triunfo se expresó así, al oír el mensaje: "Recogemos el fruto de una gran politica;" y agrega tambien esa persona que para sus adentros, la frase fué: "Hé ahí el fruto de grandes barbaridades."

Por lo visto se ha generalizado el sistema de profetizar; y Lopez que está esperando no tener ejército para probar sus habilidades paraguayas, tambien tiene sus momentos de innegable lucidez.

Es muy probable que apenas no tenga un hombre á sus órdenes, salga á campaña: tal vez se reserva para entonces; yo no lo estrafistia, por que, sabe Dios, si allá, en medio de sus concepciones aparaguayadas, ha podido persuadirse que el mérito está en quedar sin elementos para formarlos despues y vencer al vencedor.

A ser cierto es el primer militar, pero militar paraguayo; y desde ya puedo hacer la profecia que sigue, copiándosela á Sancho; y esto no le pese, que nuestro *jóven general* plájio á Juana d'Arc y la soltó como orijinal: *Despues del Asno muerto cebada al rabo.*

VARIEDADES.

ENTUSIASMO FRENETICO.

En las cuatro esquinas de la calle Victoria y Perú, así como en algunas oficinas públicas, ha sido frenetico el entusiasmo, por la toma de Uruguayana, de lo que se deduce que no ha quedado titere con cabeza, ni casa donde no se baile, ni almacén donde no quemaran bombas.

A tal punto llegó la eoa, que ayer oi preguntar, en la plaza de Lorea, cual fué el origen de tanto ruido en dos ó tres parajes del centro.

Montevideo no ha querido marchar á retaguardia. Allí como mas razon la bandera Imperial salió á luz entrelazada con la Nacional. Se dieron mas vivas al Imperio que á la República. El entusiasmo por la democracia fué tremendo.

A no dudarlo, nuestros vecinos son mas impresionables. Tambien tienen razon! La verdad, en la verdad! el Imperio fué allí, lo colocó, pidió una salva de 21 cañonazos á su bandera, se le hizo en el fuerte de San José, y en seguida los trajo á la guerra; todo por puro amor, por un amor acendradísimo. Hacen muy bien en ser gratos. Es virtud la gratitud. Bien podrian tener la *virtud de ser*

mas Orientales y menos amigos del Brasil; pero, que Diablos! vaya una por la otra.

Tambien es mucho exigir que estando de mano ánda con el Brasil, haya virtud!

Tanto fué el entusiasmo, que un diario, queriendo exaltarlo dice: *¡Apesar de la lluvia el entusiasmo que reinó en Montevideo ha sido grandísimo.*

Este acabó de componerla! ¡Con que la lluvia influye en el entusiasmo?

Valiente! ni que estuviesen en el campamento Imperial para que una brisa de verano, los dejara inútiles!

Parecen entusiastas patriotas de buen tiempo!

¿De cuando acá el espíritu es un barómetro de entusiasmo, que sube y baja en grados, segun la buena ó mala temperatura?

Y lo preguntó! Es claro que desde que la conciencia acusa. Está el Imperio por medio y por muchos que sean los besos y abrazos con que se confunden ambos, ha de haber siempre un poco, un poquito, aun que mas no sea, de rabor.

De aquí pues, viene que el tiempo influye hasta graduar el entusiasmo.

A mas de no tener limpia la conciencia, ensuciarse con el barro y la lluvia! Vamos, es mucho pedir á un pueblo arrastrado á una guerra, poco mas que á la fuerza.

Varemos al final, en que estado de marcar se halla el nuevo barómetro de entusiasmo.

—oo—

COSAS QUE NO SE PUEDEN DECIR

Muchas cosas hay que podian ser materia de un articulo, pero que, no solo es difícil tocarlas, sino hasta inconveniente é impolitico en la situacion presente.

Y esto mismo viene á confirmar á quella vulgaridad, de que hay verdades que no se deben decir.

Vaya uno, por ejemplo, á estampar en letra de molde, interpretándolo fielmente la opinion pública, que D. Justo no juega limpio, que los paraguayanos lo acusan como traidor, diciendo: "el verdadero vencedor de la Uruguayana, es el sublevado "de Basualdo!" Nos espondíamos á que nos tildasen de bárbaros, de enemigos de la situacion y poco

aficionados á los frutos de los grandes politicos, y de las grandes é inconcebibles contemporizaciones con los picaros. Mejor es callar estas cosas.

Por idénticas razones, nos abstendremos de ciertos y fundados rumores referentes al almirante imperial.

Se dice, v. g., y se explica de una manera poco favorable para su desconocido valor y pericia, que el ilustre marino no esta en su puesto. Desde que el ejército tiene á su frente á uno de los militares mas espertos, y la diplomacia á un hábil y consumado diplomático, ¿que rol juega el almirante fuera de la escuadra? Pues no es mas natural, que estando cada cual en su puesto de honor, vaya él á ocupar el que le corresponde al frente de la armada imperial?

Y á fé, á fé, que bien necesita la tal escuadra, un impulso vigoroso, que haga efectivo el bloqueo, arrojando á la paraguayana bajo los muros de Humaitá.

Feliz destino de un marino, que obtiene titulos y glorias por combates y batallas, sin que los enemigos puedan jactarse de haberle visto la cara! Verdad es que él puede decir como Napoleon 1.^o: "yo no he ganado batallas con la fuerza de mi brazo, si no con el cálculo."

Como se vé, pues, esta es otra de las verdades que no se deben decir, y que nosotros callamos por creer que asi conviene en efecto.

Tampoco nos haremos eco de ciertas especies calumniosas, que se vierten toda vez que ocurre un incendio, como sucede todos los dias. Apenas se tiene conocimiento de que en tal ó cual parte está ardiendo una casa, que todo el mundo esclama: "bah! está asegurada, no hay que afijirse." Y, sea ó no casualidad, lo cierto es, que con raras escepciones, toda casa que se incendia, esté asegurada, de fijo; pero á tal punto, que ya se va viendo, que lo mas seguro contra incendios, es no asegurarse en las compañías referentes. El público, puede ó no dar crédito á semejantes preocupaciones, que por nuestra parte, nos guardaremos de repetir las.

Otra de las versiones de que no queremos hacer mención, por lo mismo que la reputamos verídica, es la de que el ferrocarril del Norte, progresa

diariamente... en atraso; y lo que es todavía peor, y que nosotros silenciamos por un obsequio particular á la empresa, que no se trata de remediar el mal.

No vemos tampoco, que sea conveniente repetir al pueblo Bonaerense, lo que se dice en Montevideo, respecto del *Correo*, diario que se titula *político*, y que es allí clasificado de *fiambre*. Solo á la consideración que nos merece como colega, puede agradecer el *Correo* que no esclamemos también nosotros—¡fiambre, fiambre, fiambre!

Hay otras verdades que no se pueden decir, y de que daremos cuenta en el siguiente número.

POT-POURRI.

El ministro de guerra imperial, avisa en carta dirigida á un diplomático, que Su Magestad tomó *posiciones convenientes*, cuando se pensó atacar la Uruguayana, colocándose él (el ministro) á su vanguardia.

Posiciones convenientes hablando entre militares, son aquellas desde donde pueda operarse ventajosamente; esto es entre militares, pero entre Imperiales, no entendemos que tenga mas de una esplicación: la mucha distancia.

Y así ha debido ser, por que si S. M. se aproximaba mucho, nos habrían aturcido con la grito de: "S. M. estuvo en peligro"—S. M. se acercó á los enemigos—"S. M. tomó olor á pólvora;" como si hubiese sido la primera Magestad que pasaría por idéntico lance.

Afortunadamente los *órganos* del imperio, no han dicho una palabra de las posiciones convenientes: tal vez por que ya era mucho molestar la paciencia con S. M. arriba y S. M. abajo, sin que S. M. hiciese nada que valiera la pena.

Sin embargo el Sr. Ministro no pasó por alto el peligro de S. M. y lo puso en conocimiento del diplomata, aprovechando la oportunidad de avisar su puesto en el combate!

Para esto y para colocarse convenientemente lejos, ninguno como S. M. y S. E. el señor Ministro.

—oo—

Anuncian los diarios de Rio Grande, que por aquellas regiones, se ha iniciado el pensamiento de dar al Baron del Riachuelo, una espada de honor por la *célebre* pasada de Cuevas.

Esto es maravilloso: envidia dá cualquier gefo de escuadra Imperial.

Si por andar paseando de arriba para abajo las aguas del Paraná, evitando las baterías enemigas, se merecen espadas, cada marino de la armada poseerá con el tiempo, una armería completa; previniendo que actualmente ya tienen un boliche.

Bendito sea Dios! que de todo puso en la vida! lo que allá vale algo, en otra parte, cualquiera, para nada serviría!

—oo—

Segun nuestros correspondientes de Rio Grande, los cinco mil hombres que traía Su Magestad, estan esperando que vaya alguna custodia para acompañarlos hasta el campamento general, por que en los montes hay gavillas de ladrones y malhechores de todo genero.

Es muy probable que alguna partida de policia vaya á custodiarlos, para que no les pase aquello de los tres cientos gallegos que se dejaron apalear, por un pillo, por que venian solos

Cuitados, tenho grima de elles!

—oo—

Un sereno de á caballo es un animal raro—Rafón no alcanzó ese individuo donde pudo su ciencia hacer estudios preciosos.

Suponed un mono sobre un perro flaco, pelado, reguno y con mas pulgas que poros en la piel.

Ponedle un bonete triangular, un poncho como esclavina un calzon por la rodilla y una chaqueta, que fué levita en la juventud y se ha ido acordando segun fué creciendo el cuerpo.

Bien pues, agregadle un par de alpargatas viejas y una espuela de fierro en el garron izquierdo sostenido por un piolin.

Hé ahí el tipo completo.

A mas el caballo no camina, ni aun que le muestren pasto.

Esto es un sereno de á caballo; si no todos, al menos el que hemos visto.

Como para sacar de un apuro, ¿no es verdad?

—oo—

Los caballeros Labrea y Bayoneta Calada, han venido ayer á nuestra oficina con la impertinente pretension de pèdirnos una esplicacion; sobre ciertas alusiones personales, decian ellos, que han aparecido en el número anterior.

El Sr. Labrea, con visible agitacion, nos declaró que no le pertenecía la máxima que llevaba su apellido, respecto de los mastodontes poéticos y que lo hiciésemos saber así.

—Pero, señor Labrea, Vd. no ignora que pueden existir dos mastodontes de un mismo pelo.

—Tambien dice Vd. bien. Pero no es eso solo. Me ha causado ademas suma extrañeza, se haya Vd. permitido suponerme envidioso de ciertas producciones de Don Pedró II; pues Vd. sabe bien, y yo lo digo con la modestia que me distingue, que en materia de literatura, creo haber dado mas pruebas que aquel señor, de que si no soy un mastodonte, como Vd. llama á los grandes poetas, tampoco se me puede colocar entre las medianías. Abra Vd. la *Tribuna* . . .

—Es el mismo caso, señor, Labrea; no será Vd. pero puede ser cualquiera otro mastodonte.

—Muy bien, señor, gracias; no puedo menos que lisonjearme, lo confieso, el favor que Vd. me hace colocándome entre los mastodontes de nuestra jóven literatura.

En seguida se nos mete Bayoneta Calada, queriéndonos llevar por delante con su cajon de masitas.

Lo que es á este, fácil nos fué convencerlo de posibilidad de que existan dos burros del mismo pelo. Convino en ello reconociendo que estaba en el mismo error que Labrea. Manifestó sin embargo su disgustillo de que lo hubiésemos *juntado* tanto con Don Pedro, por que el odiaba de muerte las testas coronadas. Estoy contento, agregé, con la posicion modesta que ocupo en mi país. . . .

Lo que es un mal ejemplo, interrumpimos nosotros: desde que Estigarribia hizo una farsa, hasta Bayoneta Calada se ha creído que las farsas sentaban bien en todas las situaciones.

—oo—

Cuando oyó los cañonazos—Que tiró Martin Garcia,—Varela con alegría—Al cielo elevó los brazos.—Corre, corre á la *Tribuna*—Y allí, tres mil boletines—Imprime con triples fines—Para ocasion oportuna.—En uno de ellos admiro:—“Se rindió la Uruguayana!—Cayó la plaza española—Sin tirar un solo tiro.”—Se lee en otro boletin:—La Uruguayana cayó;—La invencible se rindió,—Cuando probó del festin.”—Y en “el final—stencion!—La fuerte plaza sitiada—“Por nsalto fué tomada—Por la triple asociacion!”—De los tres así munido—Salta á bordo del vapor—De noticias conductor,—Y resulta uno valido.—Entonce, el primero tira—Al pueblo sito en el muelle—Y enciende como por fuelle—Del regocijo la pira.—No es á fe un sistema audaz—De producir la verdad,—El darle—oh temeridad!—Cuál la alianza triple faz?—Bia el pueblo alborozado!—Ya está roto el torpe velo—Con que se cubre á su anhelo—El porvenir ignorado!—Ya la incógnita no es tal,—Ya la X no es un signo—De misterio, que es indigno—De este siglo imaterial!—Diciendo todas las cosas—De tres distintas maneras,—Se acierta en una de veras,—Por mas que sean dudosas.—Oh fecundos resultados—De la triple, estrecha alianza!—Cuál se abren á la esperanza—Los senos entusiasmadados!—¿Qué es hoy lo desconocido—Cuando así luce el destino?—La verdad se abre camino, Billa todo lo escondido!—Sin duda obtendrá Varela—La patente de invencion,—Mientras yo con mi pajuela—Alumbro su creacion!

Chicote.

—oo—

La democrécia marcha á su perfeccionamiento, con rapidex asombrosa.

Estoy de alegría, al saber esto, tirando el sombrero al aire y batiendo palmas.

Hurrrraaaa á nuestras republicanas costumbres!

Mortales oíd!

Hubo el Domingo una gran funcion de Iglesia. Asistieron ministros, Vice-Presidentes. El único que no pudo lucir el uniforme de diplomático, fué el encargado de negocios Oriental, por hallarse en Montevideo. Ya le pesará. Perder una oportunidad de lucir los galones que vinieron flamantes y sin ver ceremonias en Paris! Vaya una broma! Malitas noticias de Uruguayana!

Pues bien, hubo la fiesta. La gente no cabia y muchas damas tuvieron que retirarse.

Tardo, aparecion algunas damas. Las miradas se dirijieron á ellas.

No habia lugar. Se retiraran, pensaron todos. No hicieron tal.

Algun empleado comedido les abrio paso y ellas llegaron á donde nadie, pero así, nadie podría llegar.

Así debió ser: era la familia de un alto funcionario.

En cualquier otra República se habria hecho lo mismo, pero entendiase en cualquier otra donde se hagan las cosas al revés.

Viva la República!

Viva la democracia!

—oo—

Mucho nos ha complacido ver al viejo *Nacional* haciendo una nueva y hermosa dentadura. Falta le hacia, que ya casi no se le entendia cuando hablaba.

Su colega *Latigo*, que no ha venido á la prensa para hacer guerra industrial (con permiso de Mr. Vaillant de Montevideo) felicita de todas veas á su abuelito, decano distinguido de la prensa del Plata.

—oo—

Vaya una coincidencia! En la vidriera de un almacén, donde se ven chorizos, salchichones, queso de chanco, morcillas & c. existe un cartelón en que se lee: "Agencia del *Correo* diario político de Montevideo." Pues no es una ocurrencia célebre mezclar entre los fiambres á un diario político! Las afinidades se buscan.

Fatal coincidencia!

A fin que para otra vez ponga mas cuidado cierto escritor del Pueblo, á fin de que la gente no tenga de que reír y á fin de que la critica y la sátira no tenga donde morder, y á fin de que no embrome la paciencia con sus á fin de que, damos lugar á este suelto á fin de que se emiende, á fin de que el buen gusto y la construccion gramatical no se resientan.

—oo—

Los paraguayos debian intentar una salida para vadear el rio. Se le previno á Tamandaré y este se preparó, á tal punto, que antes de la hora conveniente empezó á tirar cañonazos, como diciendo: "estamos, alerta, no vengan por que nos hallamos preparados."

Algunos, y entre ellos el buen sentido, indicaban, que lo mejor hubiera sido observar el mas profundo silencio y tomar de sorpresa al enemigo.

El almirante brasilero, declaró despues, que habia procedido de aquella manera por evitar la efusion de sangre. De esta opinion era tambien la tradicional prudencia del imperio.

Nuestro modo de pensar está de acuerdo con la opinion de Tamandaré, y nos apoyamos en el profundo convencimiento que tenemos de que los brasileros no han nacido para dar sorpresas.

—oo—

Despues de verle las patas, á la sota, deben reunirse todos en torno de la bandera de la patria (*J. J. de Urquiza.*)

—oo—

Ejército que come bien y mucho, es pesado para la guerra. Conviene tener la tropa á dieta y son mayores las economías para el...erario (*J. A. G. y O.*)

—oo—

Para dar crónica fresca del año pasado y abundar en editoriales, no hay como el *Pueblo* (*Un suscriptor.*)

—oo—

Entre ríos es un pueblo independiente; Entre-
Ríos, no se presta para la guerra por que lo mal-
trata la prensa porteña. Si marcha es por que el
prestigio de Don Justo lo arrastra. (*"El Uruguay"*)

Viva tanta independencia!

—oo—

Escribir en castellano puro, es muy antiguo.
Introducir en cada renglon un *galicismo* es mar-
char á la moda. (*El Mosquito*)

—oo—

Para dar noticias y; para traerlas con activi-
dad, mi redactor principal, el Dr. Gutierrez (*Nacion Argentina.*)

—oo—

La diplomacia es la infamia (El Redactor del
Pueblo.)

—oo—

El que mucho abarca poco apreta (Solano Lo-
pez.)

Para ir á Yatey, y alejarse de un enemigo
fuerte, p.é de plomo; para marchar sobre Matto
grosso donde la gente no espera, rapidez de aguilas.
(*El mismo.*)

—oo—

Para ser gefe de Estado Mayor basta con no
haber serbido nunca. (J. A. G. y O.)

—oo—

La vida es corta, fumemos (B. Mitre.)

El tiempo es largo, venga el ajedrez. (*El mis-
mo.*)

—oo—

Viva la confederacion, pero Buenos Aires y
nosotros val más mas que todo ella (El Nacional)

La prensa no debe ocuparse si no de los intere-
ses públicos: "Yo doy primero los boletines"—
"Yo tengo 4,000 suscritores"—"Yo soy el mejor
diario"—"Yo gasto sin descanso por halagar á
mis favorecedores"—"Yo nunca hablo de mi mis-
mo, dejo al publico que juegue cuanto hago. (La
Tribuna)

Se me ocurre hacer un epigrama, por no dejar
en blanco un pedazo de papel. Quiera Dios no
haga las del paraguay, que por hacer un cristo
hizo una mano de mortero.

Alla vá él:—

—Tiempos hice que en tus ojos

Tengo mi norte, Mariana,

Son la luz de mi mañana,

Mis flores son, sin abrojos.

—oo—

Y en vano á mi amante pecho

Devora un amor ardiente...

—Jesus! que hombre impertinente,

Tanta prosa y ningun hecho!

—oo—

Daremos un riquísimo libro de regalo, al que
descifre la charada siguiente, que nos envia un jó-
ven literato, para su publicacion:—

Mi primera esta en la vista

Y se encuentra solo en ella;

Y la otra se halla en la pista

Si la sigue con cordura y precaucion (1)

—oo—

Mi total en conclusion

Es un algo que de noche

Lleva en el farol, un coche

Y que si no me equivoque es vela.

(1) En obsequio á la verdad, declaramos que
ese verso pertenece á otro mastodonte que el Sr.
Labres.

APRENDIZ.

En esta Imprenta, calle Lorea 68, se necesita
uno que sepa leer.